

## «Caríssimo» Micalet



«La llum de les imatges» es una loable muestra de obras que por separado no conoceríamos, a la vez que destaca, intensamente, aspectos de la Catedral que nos son novedosos. Pues bien, ante la plaga de tarugos que nos azota, hay

que preocuparse. Hace días, un honrado padre de familia se dispuso a mostrar a su heredero las más monumentales torres de Valencia. Algunas las escudriñó desde la base al no ser posible visitarlas. Otras, como las de Serranos, incluso las vio desde el mástil de la bandera. Para el final reservó la visita a la construcción emblemática de la ciudad: *La Torre del Micalet*. ¡No fué fácil! Cuando ya parecía que atravesaban la puerta de Los Hierros, un celoso conserje se lo impidió: «¡Alto, stop!». El padre, tras jurarle que su intención no era robar los tesoros de la Iglesia, sino subir al *Micalet* con su vástago, fue invitado -pero con su dinero- a comprar las entradas de la exposición «*La llum de les imatges*» para, una vez en el interior, poder acceder a la Catedral. Se dirigió al edificio «efímero», también taquilla, cuya encargada, eso sí, era una atenta, a la par que amable, señorita. A ella repitió su problemática con igual resultado: «Compre Ud. su entrada para entrar en la Catedral y, ya en el interior, podrá comprar la entrada para poder subir al *Micalet*. Por no dar al traste la ilusión de su retoño, y también por conseguir la prueba del «delito», pagó quinientas *pelas* por adulto, para no ver una muestra que ya conocía, más doscientas por persona para, ¡por fin!, poder subir a la torre. Esto mismo ha sucedido a muchas personas. Igual desde la Conselleria de Cultura y el Arzobispado, investigan quién es el tarugo que no ha previsto esta circunstancia.



Aún con todo esto, lo mejor de visitar el «caríssimo Miguelete» es conversar con Francesc Josep Llop Lluch, un viejete nacido en la Fonteta de Sant Lluís que, faltando sesenta peldaños para la terraza, en el campanario, explica al detalle la historia y sonidos de las centenarias campanas. Pero el tarugo sigue sin aparecer. Porque es de zoquetes complicar tanto una simple visita al *Micalet*, y hacer que únicamente por eso paguemos dos veces, por entrar y por subir.